ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

LAS CAROLINAS

JUGUETE CÓMICO
EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

RAMON A. URRANI CARRERE
Y
JUAN BAUTISTA CARDONERO

Nº 61

MALAGA
IMPRENTA DEL MEDITERRANEO
Cortina, 28
1885

4007

LAS CAROLINAS

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

JUAN AMORETTI CARBONERO

Y

RAMON A. URBANO CARRERE.

Extrenado con exito en el *Teatro de Cervantes* de Málaga en la noche del 25 de Octubre de 1885.

N.º 61

MÁLAGA
Imprenta de EL MEDITERRÁNEO
Comedias 28
1885

PERSONAJES.	ACTORES.
D.ª CAROLINA ESPAÑA. . . .	D.ª JOSEFA MARIN.
CAROLINITA (hija de la anterior)	D.ª TERESA GAMBARDELLA
D. ENRIQUE DE BUSTAMANTE (teniente de navio)	D. JOSÉ RUIZ-BORREGO.
JOSEPH MARIA ILTIS (comerciante aleman)	D. JOSÉ SANTIAGO.
ANDRÉS (antiguo criado de la casa de D.ª Carolina)	D. ELADIO SEGOVIA.

La accion en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con que se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

Tenemos el honor de dedicar esta obrilla á nuestros queridos correligionarios de El Mediterraneo

Los Autores

A mi querido amigo D. José C. Prima. Recuerdo de su afmo.

Manuel F. Urbano

Consignamos aquí la gratitud que nos inspira el ilustrado público de Málaga, por la benevolencia con que ha acogido este modesto trabajo.

Tambien damos infinitas gracias, al inteligente director Sr. Ruiz-Borrego y á los aficionados de su compañía encargados de los papeles de este juguete, por el interés que han demostrado en el cumplimiento de su cometido.

ACTO ÚNICO.

La escena representa una habitacion elegantemente amueblada.

ESCENA PRIMERA.

D.ª CAROLINA.

¡Noche hermosa! Más aun
junto á Ricardo lo fuera.
Su emigracion no termina
y ya es muy larga la ausencia.
Siempre esclavo de la pátria
halla goces en las penas
que le ocasiona esta madre
á quien ama, á quien venera.
La política le tiene
lejos del hogar que alegra;
verdad que allí no está solo:
le acompaña su tristeza.

(Pausa.)

Mas despues de esta jornada,
rica al par en gloria y pena,
reverdecido el laurel

que corona su cabeza
volverá, sí, volverá
con el lábaro en la diestra
y con el llanto en los ojos,
probando hasta la evidencia
el celestial entusiasmo
que hácia su pátria le alienta.
¡Entonces el bien, el bien,
y para su hija la inmensa
dicha de verse abrazada
por padre de tales prendas,
por héroe tan superior
honra de nuestra bandera!
Para mí lo mismo... ó más:
amor y orgullo me restan.

(Pausa.)

Carolina ya le aguarda
con dolorosa impaciencia.
Quebrantada su salud,
juzgo la causa que á ella
le hacen falta las caricias
de mi Ricardo. ¡Dios quiera
que llegue por fin la hora
de que el emigrado vuelva!
En ese momento ¡oh pátria!
tú le darás justiciera
el galardon que él merece
y que ya tú le reservas.

ESCENA II.

D.ª CAROLINA Y EL CRIADO.

CRIADO Señorita; aquí estoy yo,
como siempre, incomodando...
pero en fin... ¡vamos andando!...

D.ª CAR.ª Tú no me molestas, no.

CRIADO Muchas gracias, siempre igual,
gran virtud, mucho cariño;
así lloro como un niño,
como un niño, es natural.
Pero... al grano, caballeros;
aunque es gustoso tener
una ocasion en que hacer
por estas cosas *pucheros*.
Don Enrique Bustamante,
el señorito marino
tan simpático y tan fino,
llegó á esta casa *enenante*:
pero como habian salido
me dijo que volveria;
le invité, por si queria
descansar, pues soy cumplido
con las personas así
que valen tanto, señora;
pero él vuelto ya de *prora*
dijo: «vendré por aquí.»
Siempre, siempre que lo veo
me ha de recordar al amo
á quien sabe usté que aclamo
por cura de mi deseo.
Como este es bueno, y aquel...
como sus prendas son tales
que me parecen iguales
las del amo y las de él,
de aquí claro se desprende
que mi aprecio signifique
hácia el señorito Enrique.
Nada más. ¿Usté me entiende?
Y que este es capaz, lo sé,
de hacer conmigo una accion
como en la revolucion
hizo su esposo de usté.

D.ª CAR.ª ¡Ese recuerdo!

CRIADO ¡Ay de mí!
¡Cómo se me ha de olvidar!
Nunca se podrá borrar
esa memoria de aqui.

(Al corazon.)

. . . . . .

Tarde triste; el sol huia:
yo, tras una barricada
con escasa compañia,
la libertad defendia
de mi España idolatrada.
Iba la tropa venciendo,
y ya de nuestros cañones
no resonaba el estruendo
por que se iban concluyendo
patricios y municiones.
Rompió el dique un batallon,
y aunque dado al desconcierto
nuestro pobre peloton,
quiso ser herido ó muerto
mas bien que darse á prision.
Uno aquí se esfuerza en vano,
otro á su fusil se aferra,
más la vencedora mano
al infeliz veterano
derriba sobre la tierra.
Allí uno maldice y hiere,
otro aquí el asta despoja
por que abandonar no quiere
la bandera gualda y roja
que á su existencia prefiere.
De tanto esfuerzo á pesar
nosotros fuimos vencidos,
y la hueste militar
hollando muertos y heridos

acabó al fin de pasar.
Yo, que quedé desmayado,
al otro dia en un lecho
llegué á verme colocado,
con una herida en el pecho
y un salvador á mi lado.

D.ª CAR.ª Y el salvador...

CRIADO Su marido;
caudillo de nuestra gente.
consuelo del pobre herido,
á quien el pueblo ferviente
le dá un amor merecido.

D.ª CAR.ª Gracias.

(Suena la campanilla.)

CRIADO ¿Será D. Enrique?
ó... ¿si será el aleman?

D.ª CAR.ª ¿Por qué odiarle?

CRIADO No se pique:
pero es su visita tan...

(D.ª Carolina hace un movimiento de desagrado.)

¡Perdon! No se mortifique.

D.ª CAR.ª Vé á recibir. (Con dulzura.)

CRIADO ¿Aquí pasa?

D.ª CAR.ª Segun. Me dirás quien es.

CRIADO (Si es el aleman... ¡qué guasa!)

(El criado se asoma á la puerta y anuncia.)

El aleman.

D.ª CAR.ª Bueno. Pues
le dirás que estoy en casa,
pero que me espere aquí.

(Váse D.ª Carolina.)

CRIADO Está muy bien. Ese nécio
no me puede ver á mí.
En cambio yo le desprecio
desde que le conocí.

ESCENA III.

EL CRIADO Y JOSEPH.

JOSEPH ¿Quién?...
CRIADO ¿No lo ve usté? El criado.
El criado... de la señora.
Ella á mí me ha encomendado
que le diga á usted ahora
que la espere aquí... sentado.

(Se vá el Criado y queda solo Joseph.)

ESCENA IV.

JOSEPH.

¡Oh, que sala tan divina!
¡Qué lujo tan seductor!
(Olfateando.)
¡Aquí percibo el olor
de la hermosa Carolina!
En Alemania he nacido,
y como buen aleman
ayer no tenia pan
y hoy tesoros he reunido.
Basta con mirar mi porte
para pensar que lo entiendo;
por línea recta desciendo
de los bárbaros del Norte.
Soy procedente... de allá,
aquí vengo... por que sí,
tengo mi sosten..... allí,
pero mi comercio... acá.
¡Oh! Yo soy muy comerciante,
pero comercio á mi modo.
Soy comerciante... de todo

lo que encuentro por delante.

(Reparando en los siguientes objetos y guardándoselos.)

¡Una tintera! Es bonita.
¡Que lindo estuche es aquel!
¡Oh! Papeles. El papel
cualquiera lo necesita.
No son empeños cargantes
¡oh! ni aspiraciones locas;
palabras... usamos pocas.
pero papeles... bastantes.
¿Qué es esto? Un *collar de hierro*:
es muy precioso tambien;
este debe estar muy bien
para colgàrlo á mi perro.
Premio á sus zalamerias
y á sus constantes afanes.
Tengo perros alemanes
que hacen muchas monerías.
¡Oh! mi placer es profundo
ante una perra graciosa.

(Examinando una pequeña esfera terrestre que habrá sobre una mesa y guardándosela.)

¡El mundo! Bonita cosa.
Pues tambien me llevo el mundo.
¡Oh! Carolina. Yo ser
enamorado absoluto:
yo quererte como un bruto.
que es mi modo de querer.
Tú debes premiar mi afan.
¡Oh! no habrá quien me resista.
pues acabo mi conquista
á lo *amigo*, á lo aleman.
Si á mis caricias te opones
te roban mis ánsias fieles,
y despues... muchos papeles,

y despues... muchos perdones.
Ya mediará tu papá,
tu madre dirá que sí.
y mis amigos de aquí
y mis amigos de allá.
Y hasta los primos que tienes
mis amigos han de ser.
Tu madre es débil mujer,
yo osado...y tú me convienes.

ESCENA V.

JOSEPH Y D.ª CAROLINA.

D.ª CAR.ª Felices.
JOSEPH Mucho á sus piés.
D.ª CAR.ª Beso su mano..¿Está bueno?
JOSEPH ¡Oh! mucho bien. ¿Y usté está?...
D.ª CAR.ª Bien, gracias.
JOSEPH ¡Oh! Yo me alegro.
¿Y la bella Carolina,
hija?
D.ª CAR.ª Se encuentra allá dentro.
JOSEPH (¡Oh! pues á ver si la saco
y á ella tambien me la llevo.)
D.ª CAR.ª ¿Y á que debo esta visita?
JOSEPH ¡Oh!... pues al placer que tengo
cuando á usted me ofrezco yo.
D.ª CAR.ª Siempre amable.
JOSEPH Gracias. Quiero
que nuestra amistad ser franca.
(Para lograr mi deseo.)
Siempre está Carolinita
¡oh! triste. ¡Cuánto lo siento!
D.ª CAR.ª Le falta el padre á quien ama.
¡Cuándo vendrá!
JOSEPH (Lo que es eso,

¡oh! si viene me retiro,
¡oh! que es hombre de talento
y conocerá mis tretas
y no llegarán á efecto.)
Yo entender ¡oh! que el señor
pronto venirá, y espero
que usted se serene... en fin...
que pronto vá usted á verlo.
(Antes mí procuraré
¡oh! llevar lo que deseo.)
Pues señora mi visita,
como siempre, es al objeto
de repetirme su amigo.
¡Oh! muy su amigo.

D.ª CAR.ª Lo creo.
Alemanes y españoles
viven de comun acuerdo
y vivirán hasta el fin.

JOSEPH ¡Oh! señora; mí lo pienso.
(Si me llevo á Carolina
no quedarán descontentos
pues parece no la aman)
¡oh! Yo señora le ruego
de aceptar tantos servicios
como de verdad le ofrezco.

D.ª CAR.ª Gracias. Mas... alguien se acerca.

JOSEPH (Será el criado grosero.)

ESCENA VI.

JOSEPH, D.ª CAROLINA Y EL CRIADO.

CRIADO Don Enrique Bustamante,
(Recalcando las frases.)
de usté el prometido yerno,
novio de la señorita

y marino de gran mérito
ha llegado y me encargó
que le anunciara.—No quiero,
dijo pasar adelante
sin el permiso al efecto.

(Con intencion.)

pues... entrar de otra manera
fuera descortés y nécio.

JOSEPH (¡Oh! Me alude.)

D.ª CAR.ª (Siempre igual.)

CRIADO (¡Anda, sóplate ese huevo!)

D.ª CAR.ª Dí que pase. En esta casa.
para los amigos buenos
como Enrique Bustamante
solo hay confianza.

CRIADO Bueno.

JOSEPH ¡Oh! Yo me retiro.

D.ª CAR.ª ¿A donde?

JOSEPH Señora, voy de comercio.
A sus pies.

D.ª CAR.ª Beso su mano.

JOSEPH (¡Oh! qué me agrada ese beso.)

(Al dar media vuelta para marcharse tropieza Joseph con el criado y procura retirarse lo antes posible.)

D.ª CAR.ª (Se me va haciendo antipático
aunque no sé por que es ello.)

(El criado sale detrás del aleman é introduce á Bustamante retirándose despues.)

ESCENA VII.

D.ª CAROLINA Y ENRIQUE.

ENRIQUE Señora. Me tiene usted
de nuevo aquí.

D.ª CAR.ª Me complace.

ENRIQUE Mil gracias. Usted me hace

ya demasiada merced,
Doña Carolina, y tanto
no lo merezco aunque aspiro
á merecerlo.

D.ª CAR.ª Me admiro
de su modestia.

ENRIQUE Y me encanto,
yo á mi vez y nuevamente
de que usted sea tan buena.

D.ª CAR.ª ¡Por favor! Usted me apena
con no decir lo que siente.

ENRIQUE ¿Con no decir?... ¡Por piedad!
¿Cree mi palabra fingida?
Pues le juro por mi vida
que lo dicho es la verdad.

(Con extroma amabilidad.)

D.ª CAR.ª Hija de la confianza
ha sido, Enrique, esa broma.

(Con satisfaccion.)

ENRIQUE ¡Qué hermoso es ver cuando asoma
el faro de la esperanza!
Mas yo debí conocerlo,
sí señora, pues bien sé
lo adorable que es usté.

D.ª CAR.ª Ha debido comprenderlo.
Siempre una galanteria,
poco ó mucho signifique,
la sé yo estimar Enrique
y más la de usted.

ENRIQUE ¡La mia!...
Infinitas gracias.

D.ª CAR.ª No.
Lo merece y mucho más.
¿Pues no conozco quizás
su origen é historia yo?

(Pausa.)

ENRIQUE Un suceso he de narrar
que tiene gran relacion
con mi nombre sin baldon
y mi origen viene á honrar.
Mandando un buque velero
de matrícula española,
de gallarda banderola,
de ignorado derrotero,
mi pobre padre salió,
quedando mi buena madre
desolada, sin mi padre,
lo que ella mas adoró.
Yo era pequeño y quedé...
sin sus besos ¡ay de mí!
y aunque á verle no volví
nunca olvidarle podré.
Mirar dulce y peregino,
gran valor y fé no extraña;
como es siempre en nuestra España
el que se nombra marino.
Pero... volvamos. Un dia
noticia llegó tan fuerte,
que sobre un lecho de muerte
mi pobre madre caia.
¿Qué motivos? ¿Qué pasaba?
¿Por qué se turbó la paz?
¿Por qué terminó el solaz
que en mi morada reinaba?
Sabedlo: La hermosa nave
de matrícula española,
de gallarda banderola
besada por brisa suave,
la que un asilo ofreció
allá en regiones ignotas
á cien blancas gaviotas,
una tarde naufragó.

Contaban..., y lo contaban
todos los que se salvaron,
que en el capitan notaron
cierto valor que ignoraban.
Enmedio al concierto horrible
que formaran los lamentos
con el rugir de los vientos
y con el trueno temible,
enérgica voz se oyó
ordenando una medida
que fué al momento cumplida
y que el espanto sembró.
Salva-vidas se botaron,
el peligro conocieron,
las mujeres se afligieron,
y los hombres blasfemaron.
En confusion loca y fuerte,
toda la tripulacion
salió de la embarcacion
hallando muchos la muerte.
Pero al rewolver asido,
en aquel trance funesto,
fiel guardador de su puesto
quedó mi padre querido.
A poco el barco giró,
sonó un disparo al momento...
y en el líquido elemento
el buque se sumergió.
Este es ejemplo, señora,
de virtud y de heroismo
que yo cumpliré lo mismo
si llega tan fatal hora.
¡Deshonra! De ningun modo.
De esta historia el fiel recuerdo
me inspira. Sin honra pierdo
nombre y calma, gloria... y todo.

Alcanza mi aspiracion
alto grado que me place.
El que perfecto no nace
debe buscar perfeccion.

(Con entusiasmo.)

D.ª CAR. Tanto bueno no me extraña.
¡Qué orgullo!
ENRIQUE ¿Quiere usted ser
mi madre?
D.ª CAR. ¡No he de querer!
ENRIQUE ¡Ay, qué dicha! ¡Viva España!

ESCENA VIII.

D.ª CAROLINA, ENRIQUE Y EL CRIADO.

(Entra precipitadamente.)

CRIADO ¡Maldicion! Trágame infierno.
Mi grande furor aumenta.
D.ª CAR.ª Dí.
ENRIQUE ¿Qué pasa?
CRIADO Vais á oirlo.
No odiaba yo por sistema
á ese gabacho del diablo.
D.ª CAR.ª ¡Por favor! (Con impaciencia)
ENRIQÚE Si, cuenta, cuenta.
CRIADO Al reflejo de la luna
ví, encontrándome en la huerta,
que en la cuadrada ventana
del pabellon de la izquierda
que dá al jardin, Carolina
estaba asomada. Llega
ese aleman miserable
y se pone á hablar con ella...
ENRIQUE Sigue y acaba ¡ay de mí!
CRIADO Me dirijo con cautela

hasta poder escuchar
lo que él dice, cuando suenan
estas frases en mi oido.

ENRIQUE Dilas.

CRIADO «Carolina bella,
usted nació para mí,
á Bustamante no quiera.»

ENRIQUE ¡Gran Dios! Dáme tú las iras,
todas, del cielo y la tierra.

(Vase corriendo Enrique.)

ESCENA IX.

D.ª CAROLINA Y EL CRIADO.

D.ª CAR.ª Vé por Dios, no ocurra un lance
de fatales consecuencias.

CRIADO Déjele usted que lo mate
cuarenta veces y media.
¡Abusar así!... ¡Qué zorro!

D.ª CAR.ª Voy por Carolina

(Entra por la primera izquierda.)

CRIADO Buena
te ha caido, so... aleman.
Como lo coja, le pega.
Así, qué sangre española;
así, qué sangre la nuestra.
Apenas le arrimé fuego
hirvió... ¡mas de qué manera!
¡Ay, lo que es un aleman!
Señor; ¡si á mí me lo dieran!...
Pasos. Aquí vienen dos.

(Se aproxima á la puerta del foro.)

¡Casi arrastrando lo acerca!

ESCENA X.

CRIADO Y ENRIQUE, que trae cogido por el brazo á Joseph.

ENRIQUE ¡Mal caballero!
JOSEPH No sé
por que trata usted así
á un... comerciante.
CRIADO ¡Ay de tí!
ENRIQUE Cállate.
CRIADO Me callaré.
ENRIQUE Caballero... No; que acabo
de errar. Bribon
JOSEPH ¡No tolero!..
ENRIQUE Si usted no quiere, yo quiero;
y si se sofoca... ¡bravo!
Audacia digna de usted
es la audacia cometida,
y le juro por mi vida
que ya es extraña merced
no inferirle mas agravios.
CRIADO ¡El demonio del borrico
en donde metió el hocico!...
JOSEPH ¡Oh!
CRIADO ¿Qué?
ENRIQUE Cierra tú los lábios.
Déjame á mí, yo sabré...
JOSEPH ¡Mi enfadar!
ENRIQUE Muy bien, así.
¿No me tiene usted aquí?
CRIADO Él que ha de tocarle á usted.
JOSEPH Mi tener mucho derecho.
el de usted no sé negar,
mas yo quise disfrutar
de una oferta que me han hecho.
CRIADO ¡Embustero!

ENRIQUE Calla. Esplique
lo que ha querido decir.
JOSEPH Mí lo voy á repetir.
CRIADO (Aparte á Enrique.)
¡Péguele usted Don Enrique!
JOSEPH Un antiguo apoderado
¡oh! persona de talento,
me hacer un ofrecimiento
que no he tenido olvidado.
«De usted será Carolina
la hija de mi señora.»
CRIADO Pues, chavó, lo que es ahora
pertenece... á la marina.
ENRIQUE Acabe usted.
JOSEPH El señor
que tal cosa á mí me dijo,
tendria poder de fijo
para ofrecerme el favor.
CRIADO ¡Don *Ambrosio!* Un caballero
que era aquí el apoderado.
ENRIQUE ¡Bueno seria el empleado!
JOSEPH ¡Amigo grande y sincero!
ENRIQUE ¡Disponia á su placer
de la hija de su amo!...
JOSEPH Mi su proceder aclamo.
ENRIQUE ¡Qué bonito proceder!
Pero... en fin, vamos á cuenta.
Ya que el derecho me asista
quiero yo que usted desista
del empeño que sustenta.
JOSEPH ¿Mi?... ¡Jamás! Ser comerciante
y... por eso no desisto.
(Remedándole.)
ENRIQUE *¿Comerciante?* Por lo visto
usted es... un gran tunante.
JOSEPH ¡Oh! Ya me enfado otra vez.

CRIADO Enfádese cuanto quiera.
¡Gallina!
JOSEPH Criado, espera;
mi vá á romperte la nuez.

(Intenta acometer al criado, pero se interpone Enrique, deteniendo á Joseph.)

CRIADO Anda, torpe. Pues que tú
me tuteas, yo tambien.
¿Quieres pelear? Pues bien
sal, y no hagas mas el *bú*.
Véte de España; aqui estás
comiendo la sopa boba.
ENRIQUE Basta.
CRIADO Te he de dar tal soba
que...
ENRIQUE Vamos, ¿te callarás?
JOSEPH ¡Mi estar sudando y rabiando!
¡Toma!

(Saca del bolsillo el estuche que se guardó y se lo tira al criado.)

CRIADO ¿Qué es esto? ¡El estuche
forrado en seda y *peluche!*
¡Con que nos estás robando...
ENRIQUE ¿Es cierto? ¡Qué indignidad!
Yo bien lo dije. Bribon.
JOSEPH Eso fué... una distraccion

(Como creyéndolo natural.)

¡oh! pero tomad, tomad.
ENRIQUE Mi asombro es mas que profundo.

(Empieza Joseph á desembolsar los objetos que se guardó.)

CRIADO ¡Hola! El collar, el tintero,
papel...
ENRIQUE ¡El ajuar entero!
CRIADO ¡Hasta la bola del mundo!

ESCENA XI.

CRIADO, ENRIQUE, D.ª CAROLINA, JOSEPH y CAROLINITA, que entrará sollozando, aunque poco.

ENRIQUE ¡Carolina!
(Adelantándose y tomandole la mano.)
JOSEPH (¡Me gustar!)
ENRIQUE No llores, mi bien, no llores;
reina eres de mis amores,
no quiero verte llorar.
Mientras tu padre emigrado
continúa, yo seré
el que te defenderé,
por si osara algun malvado...
JOSEPH ¿Me llaman? Yo estar aquí
¡oh! mucho á disposicion.
CRIADO (Por vida de mi patron
que no respondo de mí.)
(Al aleman.)
Tienes la manga muy ancha.
JOSEPH ¡Señora!...
D.ª CAR.ª Calla.
CRIADO Lo haré.
Pero en tanto, le diré
que se ha tirado una *plancha*.
D.ª CAR.ª Caballero. La amistad
que nos ligaba hasta aquí
queda ya rota por mí.
JOSEPH ¡Oh! ¿De verdad?
CRIADO De verdad.
D.ª CAR.ª Y... en fin... inmediatamente,
caballero...
CRIADO Sin espera.
D.ª CAR.ª Yo quisiera...
JOSEPH ¿Qué quisiera?
D.ª CAR.ª Que... se...
CRIADO plante en la corriente.

JOSEPH (Mi hacer el oso. Me voy)
pero solo en la apariencia.
¡Oh comerciante! Tu ciencia
no te ha valido por hoy.

(Saluda y váse. El criado intenta seguirlo.)

D.ª CAR.ª ¿A dónde vás?
CRIADO Voy á ver...
á acompañarle: está clara
la...
D.ª CAR.ª No, quédate.
CRIADO (¡Qué cara
le iba mi compaña á ser!)
D.ª CAR.ª Tan solo la paz anhelo.
Vaya con Dios, le perdono.
CRIADO Pues yo no. Crece mi encono.
ENRIQUE (Habla dosde el balcon, en donde estará con Carolinita.)
Dime, mi amor y mi cielo.
¿me dejarias tú quizás
por ese aleman infame?
CAROLI.ª Yo no sé como te llame
al dudarlo tú. ¡Jamás!
ENRIQUE Gracias. Y... dime, mi sol,
recompensas mis afanes...
CAROLI.ª Odiando á los alemanes
y queriendo... á un español.

(Enrique y Carolinita so adelantan hácia el proscenio.)

CRIADO ¡Ole! ¡Qué dos! Así están
de un modo que no me extraña.

(Con gran entusiamo.)

¡Viva España!
ENRIQUE ¡Viva España!
CRIADO (Se adelanta al público y dice.)
Pero... abajo ¡el aleman!

(Telon rápido.)

3 0112 115877133

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

VALVERDE Y CARRERE.

La [illegible] —Monólogo.

La [illegible] DE OLIVERA.—Juguete cómico en un acto y en verso.

[illegible]—Idem, idem, idem.

[illegible]—Idem, idem, idem.

[illegible].—Comedia infantil en un acto y en verso. (1)

¡Torre[illegible]!—Apropósito en un acto y dos cuadros.

Aficion[illegible].—Comedia en dos actos.

(1) En colaboración.